



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

Familias y pediatras en la crisis

Autor/es: Patricio José Ruiz Lázaro. Pediatra. Equipo editorial de FAMIPED.

[Volumen 6. N°3. Septiembre 2013](#) [1]

[Volumen 6. N°2. Junio 2013](#) [2]

La crisis socioeconómica en la que nos encontramos hace que cada vez sea más frecuente encontrarnos en nuestras consultas de Pediatría familias en situación de pobreza, al menos relativa. Los resultados de la encuesta [La crisis, los niños y los pediatras](#) [3], promovida por la Asociación Española de Pediatría en noviembre de 2012, son claros: la mayoría de los pediatras perciben que se está produciendo un “impacto” en la salud de los niños como consecuencia de la crisis económica, destacando que se está limitando el acceso a los medicamentos y a una alimentación saludable (por falta de dinero para comprar fármacos y alimentos); que ha disminuido la administración de vacunas no financiadas por el Sistema Nacional de Salud, y que están aumentando los trastornos por depresión, la ansiedad y las adicciones en las familias.

Un padre en paro desde hace más de 2 años me decía hace algunos meses: “me duele la vida al no poder dar a mis hijos todo lo que me gustaría darles”. Los pediatras, con nuestra visión integral de la salud, no somos ajenos a este dolor pues, [como un economista español decía](#) [4], “El dolor no admite demoras, y mucho menos excusas. Muy al contrario de lo que nos quieren hacer creer, ni es inevitable, ni es necesario, ni nadie, absolutamente nadie, tiene por qué soportarlo”. Nuestra responsabilidad es, en una situación como la actual, no escatimar ni un minuto a la búsqueda de fórmulas que contribuyan a minimizar un dolor que debemos sentir como propio.

Según el informe de UNICEF [El bienestar infantil en los países ricos](#) [5], publicado en abril de 2013, el bienestar de niños y adolescentes en España se desmorona en la última década; España ocupa la posición 19 entre los 29 países occidentales analizados, mientras que hace diez años ocupaba el quinto puesto de 21 países. Destaca la elevada tasa de adolescentes que no estudian, sus pobres resultados académicos, los escasos recursos económicos y su exposición a las drogas.

Desde FAMIPED, apostando por un enfoque de promoción de la salud integral (biopsicosocial), hacemos un llamamiento, en estos momentos de crisis, a familias y pediatras para que ayuden a niños y adolescentes a aprender los múltiples mecanismos psicológicos de adaptación y las estrategias de defensa que les van a ayudar a vivir de forma saludable, a relacionarse de forma satisfactoria, construyéndose una red social de apoyo, y a desarrollar todas sus potencialidades. Dentro de estos mecanismos están la plasticidad psicológica (aquella actitud que posee la persona de poder entrar en los escenarios cambiantes que le propone la vida, “adaptándose

activamente") y la creatividad (permite a la persona no aceptar pasivamente lo que masivamente le propone su entorno). La capacidad de adaptación no sólo permitirá al niño y adolescente aclimatarse a situaciones novedosas, de mayor o menor riesgo sobre su salud, sino que le motivará a perseguir metas posibles y a recuperarse emocionalmente de las circunstancias más espinosas que viva.